

martes 23 de abril de 2019

El Monumento Iglesia de los Sagrados Corazones.

Patrimonio Monumental en San Juan de Aznalfarache.

El primitivo castillo defensivo ubicado en San Juan de Aznalfarache, que se encontraba bastante deteriorado, paso a manos de los Franciscanos, quienes levantaron, entre el s. XVI y el s. XVII, un convento y una iglesia. El convento desapareció en la época de las desamortizaciones, y la antigua iglesia nos ha llegado a nuestros días convertida en la actual parroquia de los Sagrados Corazones.

Su ubicación en un cerro le permitió ofrecer a sus religiosos un lugar de estudio y de espiritualidad, similar a otros lugares apartados que permitían la vida contemplativa.

De esta manera, los frailes franciscanos menores fundan el convento de San Antón, con su iglesia dedicada a San Juan Bautista: La Iglesia de los Sagrados Corazones .

En la actualidad se encuentra unida al complejo monumental dedicado al Corazón de Jesús.

El templo es de planta de cruz latina, con cuatro tramos, crucero y capilla mayor cuadrada, cubierto con bóvedas de cañón exceptuando el crucero, que se cubre con una bóveda semiesférica. En las pechinas encontramos decoración de hojarasca enmarcando escudos nobiliarios. La única portada está en la fachada de los pies, a la que se encuentra adosada una torre rematada con un sencillo capitel.

Destacamos el retablo mayor, fechado en 1.639, cuya estructura es obra de Miguel Cano, con cinco lienzos del pintor sevillano Juan del Castillo. Estas pinturas representan episodios de la vida de San Juan Bautista y de San Juan Evangelista: “El Bautismo de Cristo”, “San Juan Evangelista en la isla de Patmos”, “La Predicación de San Juan Bautista”, “El Nacimiento de San Juan Bautista” y “San Juan Evangelista en la tina”.

Alonso Cano participó como escultor y a Gaspar de Rivas se le encargó dorar el retablo, ya que Juan del Castillo falleció antes de poder terminar la obra. La cabeza cortada del santo que se encuentra sobre el camarín central es obra del escultor Agustín Muñoz. Este camarín está decorado con pinturas de temas marianos y de santos del XVIII y guarda una escultura moderna de la Virgen con el Niño.

En los muros laterales del presbiterio se encuentran dos lienzos, uno representando a Cristo y otro a San Felipe, ambos de Pablo Legot, fechados en 1.647. Estos cuadros forman parte de un apostolado que está



[Descargar imagen](#)

distribuido por la iglesia y por otras dependencias anejas. Sobre estas pinturas se encuentran otras dos, una con la Adoración de los pastores, de fines del XVII de un discípulo de Murillo, y otra con la aparición de Cristo a Santa Teresa, de la misma fecha

En la parte izquierda del crucero tenemos un retablo de fines del XVII, atribuido a Fernando de Barahona con una imagen central de la Inmaculada, y con una Santa Bárbara y una santa dominica en las calles laterales. En el ático un relieve con "La Última Cena". Al lado un lienzo representando a San Pedro, de Pablo Legot, que forma parte del apostolado mencionado.

En el brazo derecho del crucero encontramos otro retablo con la misma estructura y fecha, también atribuido a Barahona, que tiene como imagen central a la Dolorosa, acompañada por San Juan y por la Magdalena. En el ático un relieve con "El Descendimiento".

En el muro izquierdo de la nave hay varios retablos. Entre ellos uno dedicado a San Miguel, fechado a fines del XVII. Otro, fechado en 1.725, dedicado a San José, acompañado por las imágenes de Santa Isabel de Hungría y de Santa Isabel de Portugal y en el ático un relieve con los Desposorios. Sobre este muro tenemos dos lienzos, uno representando la Última Cena, de principios del XVII, y otra con el Padre Eterno, esta última de Juan de Espinal, de finales del XVIII.

En el muro derecho hay otros tres retablos. El que se encuentra junto al crucero es de fines del XVII, dedicado a San Antonio de Padua, acompañado de Santa Clara y Santa Rosa de Lima.

El siguiente altar posee un lienzo de gran tamaño de la Sagrada Familia con San Juanito, de fines del XVII, y otro retablo de la época barroca de la segunda mitad del XVII con la Estigmatización de San Francisco.

Por las galerías y dependencias anejas al templo encontramos diversas pinturas, entre los que se encuentra Nuestra Señora de los Portentos del XVII.

Para completar la información, descarga la Guía Turística "Patrimonio Monumental del Aljarafe"